

Conceptos budistas

Fe, práctica y estudio

Algunas religiones de Oriente y de Occidente dan máxima importancia a la fe, mientras que otras hacen hincapié en la práctica o actos bondadosos. Otras promueven la búsqueda doctrinal, mientras que otras la desalientan, dejando la cuestión a los profesionales de la religión. El Budismo de Nichiren Daishonin insta a todas las personas a mantener un equilibrio dinámico entre la fe, la práctica y el estudio.

Nichiren Daishonin escribió: «Esfuércese en los dos caminos de la práctica y el estudio, pues el budismo no existe sin la práctica y estudio. Sin embargo, no solo debe perseverar en su práctica personal, sino también enseñar a los demás. Tanto la práctica como el estudio derivan de la fe ('El verdadero aspecto de todos los fenómenos' [*Los escritos de Nichiren Daishonin*], Vol. I, pág. 408)», constituye la mismísima esencia del Budismo de Nichiren» (*World Tribune*, 9 de febrero de 2001, pág. 4).

La fe

Según el budismo, fe es creer en nuestro propio ilimitado potencial, así como en el de todos los demás, el cual nos permite establecer vidas de felicidad inquebrantable. Esta creencia se expresa

en la práctica de invocar Nam-myoho-renge-kyo, la Ley fundamental que impregna nuestras vidas y el universo (Ver págs 16–19).

Nichiren Daishonin enfrentó numerosas persecuciones y obstáculos en el transcurso de establecer su enseñanza, y triunfó en cada caso. Inscribió el *Gohonzon* que expresa su estado de vida victorioso para que las generaciones futuras puedan hacer surgir desde dentro de sí a la misma condición de vida (ver págs. 30–33). Escribió: «Yo, Nichiren, he inscrito mi vida en tinta *sumi*; por eso, crea en este *Gohonzon* con todo su corazón» (*Respuesta a Kyo'o*, END, pág. 444).

La base de la práctica del Budismo de Nichiren es creer profundamente en que invocar Nam-myoho-renge-kyo al *Gohonzon* con fe permite que fusionemos nuestras vidas con la Ley Mística y revelemos la sabiduría, valentía y misericordia, así como todo lo necesario, para vencer cualquier obstáculo y para ayudar a los que nos rodean a que también lo hagan. Nichiren nos enseña a no buscar jamás al *Gohonzon* fuera de nuestras propias vidas (*El verdadero aspecto del Gohonzon*, END, pág. 873). Por lo tanto, la fe en el *Gohonzon* significa fe en el tremendo poder y nobleza inherente en nuestras vidas y en las de los demás. La práctica del budismo y el estudio forta-

lece nuestra fe, y mientras más fuerte sea nuestra fe, mayores serán los beneficios y el crecimiento que provienen de nuestra práctica y estudio.

La práctica para uno mismo y la práctica para los demás

En general, nuestra fe comienza como una expectativa en el modo en que el budismo puede ayudarnos a mejorar nuestra vida, y con la práctica consistente ésta expectativa se va tornando en convicción. La práctica del Budismo de Nichiren consta de la práctica para uno y de la práctica para los demás y se compara con las dos ruedas de una carreta: ambas son necesarias para que ella pueda ser movida apropiadamente.

La práctica para uno se refiere a invocar el *daimoku* y a recitar el Sutra diariamente. Lo hacemos por hacer surgir y mantener la alta condición de vida requerida para establecer una felicidad duradera. La práctica para los demás consiste en enseñarles Nam-myoho-renge-kyo y ayudarles a establecer su práctica del budismo, de modo que construyan vidas plenas. Las actividades de la SGI que aspiran difundir el Budismo de Nichiren y su filosofía humanista también son parte de esta práctica para los demás.

Nichiren escribió: «Invoque Nam-myoho-renge-kyo con actitud pura y sincera, y aliente a otras personas a hacer lo mismo; este será el único recuerdo que le quedará de su existencia en este mundo humano» (*Preguntas y respuestas sobre el Sutra de Loto*, END, pág. 68). La felicidad que creamos a través de hacer *daimoku* es eterna, trasciende nacer y morir. Por invocar Nam-myoho-renge-kyo y enseñárselo a otros, traspasamos la negatividad que nos impide vol-

vernarnos absolutamente felices. Cuando practicamos consistentemente, nos mantenemos fortaleciendo y desarrollando nuestras vidas, pavimentando el camino de una vida feliz y plena.

El estudio

El estudio significa leer las enseñanzas de Nichiren para comprenderlas correctamente. Al incrementar nuestro conocimiento de las enseñanzas del Budismo de Nichiren podemos fortalecer nuestra convicción y llevar a cabo nuestra práctica correctamente. Nichiren escribe: «Tanto la práctica como el estudio derivan de la fe. Enséñeles a otros con toda su capacidad» (*El verdadero aspecto de todos los fenómenos*, END, pág. 408).

De no buscar constantemente la enseñanza correcta y estudiarla, tenderíamos a formarnos nuestras propias concepciones arbitrarias sobre las enseñanzas budistas, y con facilidad podríamos dejarnos engañar por quienes plantean interpretaciones incorrectas que nos desviarían de manifestar nuestra Budeidad. Por ello, también estudiamos las palabras y el ejemplo de los tres primeros presidentes de la Soka Gakkai, Tsunesaburo Makiguchi, Josei Toda y Daisaku Ikeda, quienes aplicaron totalmente las enseñanzas del Daishonin y las convalidaron en estos tiempos modernos.

Respecto a la fe y la razón, el segundo presidente Josei Toda dijo en una oportunidad: «la razón abre la fe y a su vez, la fe busca la razón, por lo que la razón que se obtiene así eleva a la fe, y la fe elevada de esta manera profundiza la razón». En otras palabras, a medida que profundizamos nuestra comprensión del Budismo de Nichiren, establecemos una fe más fuerte, y con una fe más fuerte, buscamos comprender más aún al Budismo

